

Ficha Técnica

Nombre: Diana Liris Torres Gómez

Carrera: Psicología (Sexto Semestre)

Ciudad: Yarumal Antioquia

CSU: Medellín

Un viaje sin regreso, es una historia basada en una experiencia llena de contenido creativo. Compartirlo con ustedes es una gran satisfacción.

UN VIAJE SIN REGRESO

Al terminar sus estudios de psicología, Samanta compartió su experiencia laboral en Surán, una pequeña ciudad del oriente donde pocas veces pasaba algo que lamentar. Así pasaron tres años tranquilos, donde Samanta alternaba su trabajo con unas buenas clases de piano.

Para su tercera navidad y cuando todo parecía ser felicidad, una llamada de alguien familiar cambió el rumbo de su historia.

_ Samanta, estamos de luto, debes venir, sólo faltas tú!!!

No fueron más las palabras y tampoco supo con quien habló. Empacó unas dos mudas de ropa y abordó el autobús hacia Otán, pueblo natal y cuna de todos los recuerdos del alma.

Nunca se desesperó, sabía que debía tener paciencia, era un recorrido de unas 18 horas aproximadamente.

Intentaba disimular las lágrimas delante de tanta gente, aunque por fortuna por el momento no tenía compañero de puesto. Pensaba que tal vez había muerto su padre o a lo mejor uno de sus hermanos, la incertidumbre la tenía totalmente agobiada.

Era tarde y llegaron a un pequeño pueblo en las cordilleras del oriente, allí una señora de rasgos campesinos, mal vestida y olorienta a tabaco ocupó el puesto de acompañante de Samanta.

La señora se puso cómoda pero no hablaron durante largo rato; así pasaron varias horas, pero unas palabras frías y secas cortaron el hielo entre las dos.

_ Quiere que le lea la suerte? _ Dijo la señora_

Está bien dijo Samanta, siempre he sido curiosa para esas cosas.

Del bolsillo de su vestido harapiento la señora sacó un cabo de tabaco y con tranquilidad lo encendió y fumaba una y otra vez, hasta obtener buena ceniza.

Comenzó diciendo _ La parte trasera del tabaco es tu pasado, el medio el presente y la punta tu futuro....Ahora veamos.

Tu pasado viene con un nudo de felicidad, estudio, prosperidad; amaste a un hombre que te dejó una linda hija que en pocos años será abogada.

Estuviste enferma en una clínica por problemas gástricos que te hicieron creer que morirías.

Tu presente mi niña, son los sueños que no has podido realizar, y no los tendrás ni hoy ni nunca más. Viajas a tu pueblo para asistir al adiós de tu amor propio, y recoger las huellas dejadas en el camino.

No entiendo_ Dijo Samanta_ Me quiere decir algo? O me quiere poner nerviosa?.

Ninguna de las dos, respondió la señora, es tan solo lo que el tabaco dice de ti.

Y qué dice su tabaco sobre mi futuro? _Preguntó Samanta_

Futuro? Jajajajajaja acaso existe alguno para ti? Dijo la señora con risa burlona, tratando todo el tiempo que sintiera pánico o algo parecido. Abrió la ventanilla del autobús, tiró la ceniza del tabaco y el pedazo que le quedó lo guardó con mucho cuidado, reclinó la silla y se dedicó a dormir.

Samanta no dio importancia a todo aquello que había acabado de pasar, aunque sí quedó muy pensativa, ya que quería dispersar un poco su tristeza pero nunca pensó que fuera de esa manera. Hizo lo mismo que la señora, trató de descansar porque aún faltaba mucho por recorrer, durmió tal vez unas dos horas y al despertar, la señora del tabaco ya no estaba, seguro se había bajado en alguna de las paradas del autobús.

Algo curioso fue el aroma a flores de jazmín que quedó en su puesto y no a tabaco como cuando había llegado.

Siguió el viaje sin más novedades, llegó a su pueblo natal, donde pocas cosas habían cambiado. Tomó un taxi y llegó a su casa, había mucha gente pero nadie se percató de su llegada, tal vez por la triste escena que todos estaban viviendo. Entró asustada y nerviosa, saludó a sus padres, pero el llanto y la tristeza los cubrían y entendió que por eso nadie supo de su llegada.

Vio a su hija sentada en un rincón con sus ojos tristes que no paraban de derramar lágrimas, pero no escuchó cuando quiso saludarla, entonces intentó abrazarla sin decir nada pero sus amigas se la llevaron para otro lugar.

Viendo que su presencia no importaba para nadie, se acercó al féretro, abrió la tapa, y fue entonces cuando todo tuvo sentido; detrás de ese vidrio, totalmente pálida y sin vida estaba ella.

Era su velorio, era su familia llorando por ella, había fallecido y simplemente estaba al frente de su funeral.

Cerró los ojos por un instante y recordó a su compañera de viaje_ No había futuro_ Ya había muerto para cuando ella subió al bus.

Por eso no podía hablar con su familia, estaba ahí para iniciar el viaje a lo inevitable, a lo desconocido.

Fue entonces cuando vio pasar frente a sus ojos un espantoso accidente del bus que tomaba diariamente para regresar a casa después del trabajo, veinte de sus 33 pasajeros habían muerto y ella era una de las personas que no se pudieron salvar.

Sin poder hablarles a sus padres y calmar el llanto de su hija cerró los ojos y pidió a Dios que acabara con ese momento para siempre.